

dio el *Viaje sentimental*; pero compensa la flojedad del relato con reflexiones humorístico-sentimentales sobre todas las ridiculeces y miserias humanas.

10. Ningún escritor tan amable como OLIVERIO GOLDSMITH¹ (1728—1774) tiene la literatura inglesa.

Reño de una familia pobre, tuvo que luchar toda su juventud contra la esquizencia de la fortuna; quien á la postre, le sonrió, deparándole una existencia holgada, que le valieron sus escritos poéticos y particularmente su popularísima novela idílico-sentimental, el *Vicario de Wakefield*². Es el Vicario un sencillo y gracioso libro, que relata la historia de un pobre é ingenuo cura de aldea: sus vicisitudes, pesares domésticos, é inquebrantable fe en la Providencia; cuenta Goldsmith en cierto modo su propia vida y pinta su bello carácter.

11. Merecida fama adquirieron como oradores parlamentarios y hombres de Estado: el fogoso BURKE³, el elocuente FOX, que á la edad de veinte años era ya notable orador político; los dos esclarecidos políticos GUILLERMO PITT (padre é hijo); de los cuales el último, no menos grande que noble, era eximio jefe de partido y respetado presidente del ministerio de Inglaterra á los veinticuatro años de edad.

12. De buen estilo, pero escasa crítica es la *Historia de Inglaterra*, del filósofo escéptico DAVID HUME⁴ (1711—1776). Supérala, no en crítica, mas en elegancia de forma é interés de narración, la *Historia de Escocia*, del clérigo anglicano GUILLERMO ROBERTSON⁵ (1721—1793). Á entrambos aventaja EDUARDO GIBBON⁶ (1737—1794); que escribió, con vasta ciencia — no exenta de graves y numerosos errores⁷, — con arte,

¹ Pr.: góldsmít. ² wúécfíld. ³ beúrc. ⁴ yum.

⁵ róbertsn. ⁶ guíbn.

⁷ Así atribuye, con abismal profundidad, al cristianismo la caída del imperio romano.

imaginación, pero afectada pompa y juicio fríamente irónico, la *Historia de la decadencia y ruina del imperio romano*.

CAPÍTULO V.

CUARTO PERÍODO.

(Siglo XIX.)

1. El rumboseudoclásico francés que Pope imprimiera á las letras británicas, tuvo que ceder á las sanas y regeneradoras influencias de un moderado romanticismo, que no soñaba con la quimera de resucitar toda la edad media, cual lo pretendía el romanticismo germánico, sino con buscar en aquellos siglos, tan ricos de poesía y leyendas populares, un nuevo campo de inspiración artística.

2. Este movimiento literario de saludable reacción, comenzado por Thomson, Sterne y Goldsmith, recibió fortísimo impulso de la poesía popular escocesa, una de las más ricas del mundo. Ningún pueblo ha conservado ni cantado su historia con tanto amor como el escocés. Elevó la poesía popular de Escocia á su mayor perfección ROBERTO BURNS¹ (1759—1796), nacido en choza pajiza, criado en la pobreza, famoso luego por sus poesías líricas, dado más tarde al vicio y á la melancolía y arrebatado por prematura muerte. Su lirismo, que respira ya hondo sentimiento, ya fina ironía, no reconoce otra fuente inspiradora que la naturaleza. De aquí proviene su espontaneidad: la cual cautiva fuertemente y ha conquistado al poeta un alto lugar entre los líricos.

3. Burns tuvo imitadores; el romanticismo se había abierto camino; una pléyade de vates escoceses, entre

¹ Pr.: beúrnns.

quienes descuella HOGG, lo cultivaron; hasta que apareció el esclarecido ingenio de WALTER SCOTT (1771 á 1832;— fig. 46), que había de embelesar con él al mundo entero.

4. Desde su primera niñez dió muestras Scott de su fantasía romántica, divirtiendo á sus condiscípulos con narraciones de lides caballerescas y castillos encantados.

Después de estudiar jurisprudencia, se ensayó en la poesía, traduciendo algunas obras alemanas. Más tarde, cuando ya su talento hubo llegado á cierta madurez

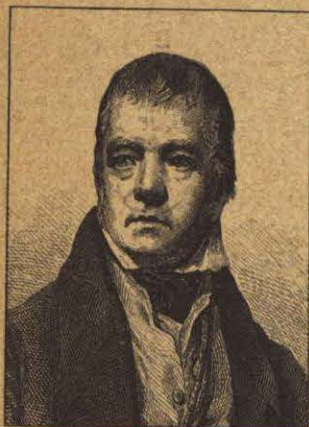


Fig. 46. Walter Scott.

(1802), probó á desplegarlo en sus primeros cantos populares, que fueron entusiastamente recibidos del público. El más lisonjero éxito obtuvo su *Cantar del último trovador*, que escribió poco después. Tan favorable acogida de sus primeras producciones, movióle á entregarse del todo á las letras. Fué creciendo su fama con la publicación del *Marmion*, una epopeya historicó-caballeresca, la más elevada de sus narraciones en verso; y llegó á su punto más culminante con la *Virgen del lago*, poema épico nacional, en que pinta con magnificencia la naturaleza de las altas montañas de Escocia. Sus narraciones en verso posteriores (que valen mucho menos) fueron acogidas fríamente por la opinión pública. Lo cual determinó al poeta á probar fortuna en otro género literario.

5. Con inteligente mirada vió que el campo hasta entonces explotado por la literatura romancesca, estaba agotándose. Así fué cómo, siguiendo la natural inclinación de su talento, creó la novela histórica; en la

cual hasta hoy no ha sido igualado ni es fácil que en adelante lo sea. Riquísimo de fantasía y no menos rico de sentimiento, pinta con maestra mano y singular viveza y verdad no sólo los caracteres y costumbres y todo el fondo histórico de sus vastos cuadros, sino también todos los órdenes sociales y las bellezas de la creación. Y para que nada falte á sus numerosísimas y gallardas novelas, acierta á contenerse en ellas dentro de los límites de la más severa moral.

6. *Ivanhoe*¹ señala el apogeo de su talento. Dueño de no pequeñas riquezas, ganadas con su ingenio, vivía casi en la opulencia, cuando la quiebra de dos casas editoriales, de las que era socio, le dejaron gravado con una enorme deuda (117.000 libras). Tan súbita y terrible desgracia no le abatió. Rehusó tocar el resorte de las suscripciones públicas, que hubiera podido salvar su situación económica. Sólo pidió plazo á sus acreedores; y para satisfacerlos, continuó escribiendo, aunque con excesiva rapidez, de la cual se resienten sus posteriores novelas. Honradamente iba cumpliendo su propósito. Ya había pagado casi las dos terceras partes de la deuda, en cuatro años, y en poco tiempo más la solventara toda, si no se viera atacado de parálisis; de la cual murió. No contenta con pagar el resto, erigió su patria agradecida un soberbio monumento á la gloria de su ilustre hijo, que, como poeta y novelista, tanto la ensalzara.

7. Así como Scott canta las glorias históricas de Escocia, su patria, así canta, con melancólico amor, en las *Melodías irlandesas*, las desgracias de su amada Irlanda TOMÁS MOORE² (1779—1852).

Con admirable y verdadero colorido y espléndida armonía refiere una leyenda oriental en el poema *Lalla Rookh*³, su obra maestra.

¹ Pr.: aivenho. ² mur ó mor. ³ lala ruc.

JÜNEMANN, Historia de la literatura. Ed. 2.



Fig. 47. Byron.

8. Á estos poetas nobles y patrióticos excedió en estro é influencia Lord **BYRON**¹ (1788—1824;—fig. 47), hombre tan desgraciado como villano y funesto. Su padre era un libertino; su madre, una mujer caprichosa y violenta.

Al maléfico influjo del hogar agregóse una deformidad física (la de tener un pie desfigurado); la cual hería vivamente su vanidad refinada y le ocasionó muchos y graves sinsabores. Los vicios de su juventud; un matrimonio desgraciado; la inmensa popularidad que le dieron sus primeros poemas y que, con ocasión de su divorcio, se tornó de repente en desprecio y odio públicos; el destierro perpetuo á que por esto se condenó; el libertinaje, en que vivió con un cinismo inaudito y que fué impeliéndole al sepulcro: todo contribuyó á formar en su corazón un odio satánico á la sociedad y á cuánto hay de noble en la tierra.

9. Así se explica su constante y orgullosa misantropía y el aire sombrío, escéptico, blasfemo y descaradamente corrompido que inficiona todas sus obras, como también la fuerza poética que una imaginación ardiente y un corazón apasionado como el suyo, les comunican.

En todas ellas no habla más que el poeta, que desprecia y maldice; no hay otro carácter más que el suyo; en todas se retrata con vivos colores, pero sin variar jamás ni de expresión ni de vestuario. Su misma tristeza y sus imprecaciones tienen algo de artificial é hiper-

¹ Pr.: báirn.

bólico. Como se ve, le falta la fuerza creadora, que es el principal distintivo de los grandes poetas.

Mér. princ.: *pasión y fantasía*.

Def. princ.: *misanthropía, obscenidad, monotonía*.

De ardiente pero loca fantasía es el amigo de Byron, **Shelley**¹ (1793—1822).

10. Caracteriza á la literatura inglesa del siglo XIX su extraordinaria abundancia de novelas, así como la demasiada extensión de ellas. Es el género favorito de los escritores y del público de Inglaterra el romancesco.

Innumerables autores se han distinguido en él; entre los cuales sobresalen Bulwer y Thackeray.

11. **EDUARDO BULWER**² (1803—1873), político y novelista, filosofa y sutiliza excesivamente, aunque dispone de una rica inventiva, de observadora y atenta mirada y excelente estilo.

12. Talento enteramente antitético del de Bulwer es el del célebre **CARLOS DICKENS** (1812—1870), el conspicio pintor de la clase media y del pueblo. Á diferencia de aquél, Dickens da á todo figura, color y vida; deleita, enseña y moraliza, y con su inagotable humor cautiva á toda suerte de lectores, á quienes conmueve hasta las lágrimas, cuando así lo quiere.

13. Rico humorista, satírico brillante, hábil psicólogo y pintor exacto y desapiadado de las costumbres inglesas y del egoísmo de la sociedad moderna, muéstrase **GUILLERMO THACKERAY**³ (1811—1863).

14. Por bien trazados caracteres y cuadros psicológicos se distinguen las novelas de la cínica Mrs. **EVANS**⁴ (*Forge Eliot*: 1819—1880).

15. Apreciable novelista, de más ligero humor que Dickens, y buen historiógrafo es el americano **WASHINGTON IRVING**⁵ (1783—1859).

¹ Pr.: cheli. ² bálgüer. ³ théquere.⁴ évans ⁵ wóshingtn éurving.

16. Figura, y con razón, como el primer historiador inglés de su siglo, Lord **MACAULAY**¹ (1800—1859), autor de una *Historia de Inglaterra*, que por lo pintoresca recuerda á Walter Scott, y de igualmente pintorescos ensayos críticos. En éstos y en aquélla reina un elevado espíritu, aunque algún tanto parcial, y brilla un dibujo inimitable de caracteres y verdadera elocuencia.

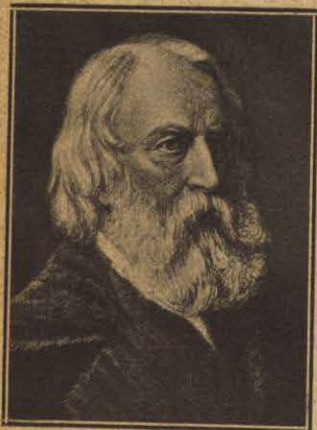


Fig. 48. Longfellow.

17. Debemos todavía recordar á los poetas que más han ilustrado el parnaso inglés desde los tiempos de Byron: Longfellow y Tennyson.

ENRIQUE LONGFELLOW² (1807—1882; — fig. 48), angloamericano, se dió á conocer primero por algunas imitaciones poéticas de originales extranjeros, en particular alemanes. Hízose luego célebre por una epopeya idílica, *Evangelina*, escrita

en armoniosos hexámetros, y más aún por su mejor poema, *Sueño de Hiawatha*³.

Sensibilidad, gracia y pintoresco estilo, no fantasía creadora, forman el caudal poético de Longfellow.

18. Aventájale el poeta de la corte (*laureado*) de Inglaterra, **ALFREDO TENNYSON**⁴ (1801—1892); el cual, en bello lenguaje y magnífico ritmo, pulsó las cuerdas más delicadas de la lira. Aunque le falta fuerza épica y dramática, es insigne colorista; sus paisajes parecen bañados en la suave y fantástica luz de la luna.

¹ Pr.: mecole. ² longfelo. ³ haiaguadha.
⁴ ténnisn.

Gozan de mucha fama sus elegías, *In memoriam*, y sus narraciones poéticas: *Godiva*, *Maud*¹, é *Enoch*² *Arden*.

19. Basta la ligera reseña que de la literatura inglesa contemporánea hemos hecho, para convencerse de que tanto en Inglaterra como en Norteamérica, florecen las letras y tienen robusta vida. Nótase sin embargo, cual en todo el mundo de nuestros días, la falta de unidad en el movimiento literario. En la Gran Bretaña y dondequiera, luchan, en porfiada contienda, el realismo y el idealismo, la materia y el espíritu, la corriente cristiana y la pagana. ¿Cuál triunfará? Si las apariencias no engañan, vencerá la causa del buen sentido y del arte, cuya total ruina jurara el realismo, con sus monstruosas teorías y sus descomunales producciones.

SECCIÓN VII.

LITERATURAS SEPTENTRIONALES Y ESLAVAS.

1. PAÍSES BAJOS.

1. Así como el carácter holandés no conoce ni las pasiones violentas, ni los vuelos atrevidos de la imaginación, sino sólo una grata medianía intelectual y moral y un amor señalado al sosiego de la vida doméstica; así también, extraña á las esferas altas y profundas, muévase la poesía neerlandesa dentro de la órbita común y ordinaria de las emociones apacibles y tal vez risueñas y satíricas.

La más notoria creación poética de los Países Bajos, la epopeya satírico-humorística de los animales, llamada *Reineke*³ *el Zorro*, retrata, en sus condiciones literarias,

¹ Pr.: mod. ² inoc. ³ ráineque.